

## **“3354 RAZONES PARA EL ENTENDIMIENTO: SANTA MARTA CLUJ-NAPOCA UN VIAJE INTERCULTURAL”**

El Instituto IES Sierra la Calera ha sido beneficiario del proyecto europeo Comenius para realizar una asociación Bilateral. El proyecto consistente en una serie de actividades a lo largo del curso 2008/09 y 2009/2010 que incluyen un viaje a Rumanía, país asociado dónde se encuentra el Instituto “Eugen Proa”, de Cluj-Napoca, con quien se realizará un intercambio de estudiantes.

Los alumnos participantes acogerán desde el 13 al 25 de abril de 2009 a un estudiante rumano y, posteriormente, ellos serán acogidos, del 5 al 17 de octubre del mismo año, por su familia rumana. Irán acompañados por cuatro profesores del Centro que velarán para que su estancia sea grata y sin incidentes.

Las plazas son limitadas (21) teniendo prioridad, y en este orden, los alumnos de 3º, 4º, 2º y 1º de la ESO. Dichos alumnos asistirían a un pequeño curso (30 horas) de rumano en la Universidad Popular de Santa Marta y participarían en distintas actividades formativas a lo largo del curso, pudiéndolas compaginar sin dificultad con el curso académico.

### **RUMANÍA**

Está ubicada al sudeste de Europa, entre Bulgaria y Ucrania. Baña sus costas el Mar Negro, y limita también con Hungría, Moldavia, y Serbia y Montenegro. Posee una superficie total de 237.500 km<sup>2</sup>. El país es recorrido del norte al centro por los montes Cárpatos, que en su parte occidental se denominan Alpes de Transilvania. Está dividida en tres regiones principales, la meseta de Transilvania, en el centro del país, los Cárpatos que rodean la meseta central y se extienden hacia el Norte y el Sur y las tierras bajas del Oeste y Este (delta del Danubio). Tiene aproximadamente 23 millones de habitantes y su capital es Bucarest, situada al sur del país.

Algunos de sus recursos naturales son el petróleo, la madera, el gas natural, el carbón, la sal y la energía hidroeléctrica. El idioma oficial es el rumano, pero también se hablan el húngaro y el alemán. La moneda de Rumanía es el leu, aunque desde que han entrado en la Unión Europea, prevén conseguir el euro en el 2012. Actualmente, un euro equivale aproximadamente a 3.3 leu. Su clima es caluroso en verano y frío en invierno. En verano de 2007 se llegaron a alcanzar temperaturas de 42 grados en el mes de Agosto, mientras que en Octubre el termómetro se sitúa en 5 ó 6 grados de mínima. La religión dominante en el país es la ortodoxa, que se separó de la religión católica romana (la dominante en España) hacia el año 1000.

El mapa de Rumanía se ha transformado mucho después de la Segunda Guerra Mundial, en la que perdió parte de sus territorios del noreste (lo que ahora es Moldavia y un trozo de Ucrania) y del sureste (parte de la actual Bulgaria). Actualmente tiene 41 provincias más Bucarest, que se le considera independiente.

El fin del comunismo en Rumanía no trae la paz social; se extienden y continúan las revueltas, que se reprimen violentamente. Esta vez las protagonizan la minoría húngara y los mineros comunistas de Timisoara. Los comunistas se convierten en socialdemócratas y continúan dominando el poder. Tras la caída del muro de Berlín en el 1989, en Rumanía comienzan una serie de revueltas contra el régimen de Ceauscescu que terminan con su fusilamiento y la convocatoria de elecciones en 1990 que ganará Peter Roman.

En diciembre de 2004, es elegido presidente Traian Basescu y el 26 de septiembre de 2006, la Unión Europea aceptó a Rumanía como nuevo miembro a partir del 1 de enero de 2007. Tres meses después, el 19 abril, el presidente fue suspendido de sus funciones por el Parlamento tras ser acusado de "actitud partidista, abandono de su papel de mediador político, contribución a crear un clima de inestabilidad política y rechazo injustificado al nombramiento de ministros propuestos por el primer ministro".

A Rumanía le depara un futuro más próspero que el que auguraba la dependencia de la vieja URSS. Quizás nos hallemos ante el país más pobre de Europa, por lo que se ha producido un flujo migratorio muy importante. Uno de esos destinos ha sido España, donde se celebran reuniones para unir lazos entre la comunidad rumana y los españoles. Actualmente 700.000 rumanos se encuentran de manera legal en España. Es una cifra importante y se convierte en la comunidad inmigrante más numerosa existente en España.

Durante estos meses se puede ver en televisión una campaña para cambiar la imagen que muchas personas tienen de los rumanos ya que, de manera errónea, se suelen asociar con criminalidad y delincuencia, cuando en realidad la mayoría de rumanas que se encuentran en España son personas muy trabajadoras y nada problemáticas. A través de esta sensibilización facilitará nuestra relación y nos permitirá conocer un país muy atractivo que puede servir de destino para nuestro próximo viaje. Hay que insistir en que los rumanos son gente muy amables y abiertas, quizás las más hospitalarias de Europa, no en vano ellos se consideran latinos como los que más. Casi nadie habla inglés, pero hablando castellano y con buena voluntad es posible el entendimiento, ya que el rumano es un idioma muy parecido al nuestro.

Rumanía está lista para acoger turistas de todo el mundo que gozarán de su magnífica y diversificada tradición cultural y de sus paisajes. Se puede elegir entre una gran variedad de actividades y lugares que visitar, como esquiar en las estaciones de montaña o tomar el sol en las playas del Mar Negro, semejantes a las del Mediterráneo. Podemos caminar por lugares vírgenes, donde los ríos son cristalinos, o explorar en barco los kilómetros de tierra salvaje del delta del Danubio donde admiraremos pelícanos y otras especies de aves en vía de extinción.

Las familias nobles de Rumanía construyeron numerosos monumentos y apoyaron el desarrollo de las artes. Permanecen en pie numerosos castillos medievales que parecen salidos de algún libro de cuentos, como lo es por ejemplo el castillo de Bran. Otros se parecen a los de Francia, por ejemplo el castillo de los Hunyadi, mientras que los estilos renacentista y barroco fueron adaptados a una arquitectura específicamente rumana por el príncipe de Tara Româneasca del siglo XVII, Constantin Brâncoveanu.

En los siglos XIX y XX, el despertar de la conciencia nacional vino de la mano de un florecimiento del talento artístico. El dramaturgo Eugen Ionesco, el escultor Constantin Brâncusi y el compositor George Enescu son solamente tres ejemplos notables en este sentido. Su talento y lo de sus sucesores es apreciado en toda Rumanía en salas de concierto, ópera, galerías y exposiciones. El patrimonio cultural rumano es auténtico tanto en el dominio del arte culto como en lo del arte popular.

Uno de los aspectos extraordinarios que caracterizan al país es su patrimonio folklórico. Durante decenios fue poco conocido, pero hoy en día, son famosas las salas de ópera y conciertos, donde tienen lugar espectáculos de excelente calidad. Tampoco son despreciables las especialidades culinarias locales y los vinos de región que son una verdadera revelación.

### **CLUJ-NAPOCA**

Es conocida como *Kolozsvár* en húngaro, *Klausenburg* en alemán y *Claudiopolis* en latín. Está situada en noroeste del país, en el *județ* (provincia) de Cluj, siendo su capital. Con una superficie de 179,5 Km<sup>2</sup> y 330.000 habitantes es una de las ciudades más importantes de Rumanía, siendo la capital histórica de la región de Transilvania. La ciudad es atravesada por el río *Somes*. El nombre *Cluj* parece derivar del latín medieval *Castrum Clus*, denominación con la que se designa a la ciudad por

primera vez en el siglo XI. Napoca viene del antiguo nombre de la fortaleza dacica en latín Clusiurn, que significa “ciudad cerrada”.

Desde la Edad Media, Cluj-Napoca se ha caracterizado por ser una ciudad multicultural, con una importante diversidad de credos. En agosto de 1940, y tras el Segundo Dictado de Viena, en el cual se otorgó la mitad norte de Transilvania a Hungría, se produjo un exilio masivo de los habitantes rumanos. Hacia 1941, un total de 16.763 judíos vivían en Cluj. En 1944, fueron confinados a guetos por la ocupación alemana, y entre mayo y junio de ese año fueron deportados a Auschwitz.

Hacia 2002, la ciudad contaba con 318.027 habitantes, lo cual la convertía en la tercera aglomeración más populosa de Rumania (sólo por detrás de la capital Bucarest y de Iasi). La composición étnica, de acuerdo a las fuentes oficiales de 2002, era la siguiente: 252.433 rumanos (79,4%), 60.287 húngaros (19%), 1% gitanos, 0,24% alemanes y 0,06% judíos.

Posee una de las economías más prósperas del país y es una ciudad vibrante, cultural y educativa gracias al importante núcleo universitario. Es la segunda ciudad universitaria más grande del país (sede de la universidad más grande de Rumanía, *Universitatea Babeş-Bolyai*), después de la capital Bucarest. Al ser un gran centro industrial se ubican en sus proximidades fábricas de metal, de productos químicos y cerámica.

En la ciudad existe todavía una fuerte influencia húngara, sobre todo en su arquitectura. El palacio Bánffy (barroco - siglo XVIII) se convirtió en el museo de arte de la ciudad. Además tiene la iglesia católica más grande del país, Sfântul Mihail (Szent Mihály en húngaro, San Miguel), fundada en el siglo XIV. Lamentablemente la mayor parte de sus esculturas y pinturas fueron destruidas durante el periodo de la Reforma.

Cabe destaca el Palacio barroco de Banffy en la Plaza Unirea, que alberga las armas y colecciones de arte rumanas y el Museo Etnográfico de Transilvania, un bello ejemplo de la arquitectura popular. Podemos disfrutar de excelentes representaciones en la Opera, asistir a conciertos de música clásica ofrecida por su orquesta filarmónica o visitar su famoso jardín botánico, fundado por el profesor Alexandru Boza, que se caracteriza por ser el más bonito y complejo de sur-este de Europa.

Otras atracciones turísticas destacables en el Condado de Cluj son el desfiladero Turzii, las montañas de Apuseni, el área de Macizo de Vladeasa, el balneario de Baita, la región de Gilau y los lagos de Tarnita Belis Fantanele, Padis y Cetatile Ponorului, con

cuevas muy hermosas. Muchos de estos lugares son apropiados para practicar diferentes deportes, como parapente, bicicleta de montaña, náuticos, alpinismo y de invierno.

En cuanto al transporte, la ciudad está conectada por trenes interurbanos con Oradea, Arad, Timisoara, Brasov, Sighisoara, Ploiesti y Bucarest. Un tipo estándar alto de trenes es el "Sageata Albastra", conectando Cluj con Bucarest, Oradea, Timisoara, Arad, Satu Mare, Alba Iulia, Sibiu y Targu Mures. Hay también trenes internacionales a Budapest. El Aeropuerto es situado a unos 6 km, conectado por autobús con la Plaza Mihai Viteazul, del centro de la ciudad.



***FOTO: PLAZA AVRAM IANCU EN CLUL-NAPOCA***